

GRANOLLERS

COMUNIDAD CRISTIANA

SEMANARIO PARROQUIAL
AÑO XX - NÚMERO 516
4 DICIEMBRE DE 1960

Editorial

Final de Semana

Ha terminado la IV Semana de Juventud y nuestro número de hoy dedica una gran parte de su espacio a dejar constancia del hecho. Y como las Semanas no son puro divertimento, es natural que ahora, cuando una ha terminado, la reflexión vuelva sobre ella y la haga objeto de dedicación atenta.

El trabajo, gran tema y problema de nuestro tiempo, no podía quedar agotado a través de unas conferencias, ni planteado en sus multiformes realidades por un grupo reducido de conferenciantes, respecto de alguno de los cuales cabría poner en duda su capacitación para tan difícil cometido. El trabajo, el de cada día, sigue aquí, cuando la Semana ha terminado, planteando sus numerosos problemas, alzando frente a cada uno de nosotros sus profundos interrogantes.

Como un final de etapa hay que considerar la conclusión de la Semana: un final de etapa que espera otras nuevas marchas, que exige el caminar hacia otras nuevas tomas de contacto con esta realidad apasionante del laborar cotidiano. Dispongámonos, pues, todos, a llevar nuestro esfuerzo a los nuevos esclarecimientos, a las nuevas realizaciones que, si la Semana ha dado su fruto, habrán de imponerse forzosamente.



Con un concurrido desfile motorizado se iniciaron los actos de la IV Semana de Juventud

Espectáculos en pista

Habrán observado ustedes que ha empezado en Granollers la era de los « grandes espectáculos ». Pronto vamos a salir a espectáculo diario.

No tenemos nada que objetar, en principio, puesto que es bueno ofrecer agradables esparcimientos a los que, terminada la jornada o la semana de trabajo, deseamos alguna distracción.

Sin embargo, creemos que debe tenerse siempre muy presente que la diversión es uno de los elementos que deben contribuir al mejoramiento cultural y moral del público.

Existe la tentación, que creemos no se ha sabido superar en algunos casos, de intentar como objeto primario, no el mejoramiento de los asistentes, sino el mejoramiento de la taquilla, aun a costa del otro.

Entonces no debemos extrañarnos de que « aquellos polvos traigan estos lodos », y que la juventud, debidamente aleccionada, convierta los espectáculos en pista en espectáculos fuera de la pista, transformando nuestras pacíficas calles y casas en campo de Agramante donde las cuestiones se ventilan a botellazo limpio y a insulto no tan limpio, como sucedió el domingo pasado.

Nosotros lamentamos sinceramente que con tales espectáculos se ayude a vaciar las cabezas, ya suficientemente vacías, con el fin de llenar la bolsa.